

denciando las limitaciones del modelo actual de movilidad urbana.

En ese contexto, la micromovilidad ha comenzado a llenar un vacío concreto, resolviendo la “última milla” al ser una alternativa más flexible y adaptable a la ciudad. Si bien no reemplaza otros medios de transporte, los complementa y eficientiza un sistema que desde hace tiempo arrastra señales de saturación. No olvidemos que, en 2025, el parque automotriz llegó a los 6,5 millones de vehículos, cifra que ya venía en crecimiento de años anteriores.

Ante esto, la discusión ya no debe centrarse en si las soluciones de micromovilidad deben existir, sino en cómo se integran de manera responsable, con reglas claras y educación vial. Ya ha demostrado ser un aliado estratégico en la transformación urbana e ignorar este cambio retrasa una oportunidad evidente de mejorar la movilidad en las ciudades.

Bernardo Barros, Whoosh Chile

Diplomacia sin relato

● La eventual postulación de Michelle Bachelet a la Secretaría General de Naciones Unidas no es un asunto menor. Representa una oportunidad histórica que pone en juego la imagen de Chile en